

respondencia es exacta especialmente en la frente vertical, la nariz equilina, los labios delgados, más bien comprimidos, la barbilla redondeada, cuello largo y muscular y el crecimiento característico del pelo que cae sobre la nuca, lo cual Suetonio hizo notar como un rasgo de familia (5) y que ocurre en muchos retratos imperiales desde Julio hasta Claudio. Contrasta con muchos otros retratos de Tiberio, que tan idealizados están (6) que confunden a los iconógrafos, esta cabeza que parece representar al hombre con exactitud fiel. Aún hay más, puede creerse que el tratamiento desusado de los ojos, aluda a una peculiaridad mencionada por Suetonio; a saber, el poder de ver en la oscuridad en el momento de ser despertado (7).

* * *

La Doctora M. A. Murray, ha tenido la amabilidad de remitir a este Centro la muy interesante nota, cuya traducción antecede.

La ilustran dos excelentes fotografías, en una lámina (VI del vol. XXIII, 1933, de dicha Revista) en la que se reproduce el busto de perfil y de frente, tamaño algo más de un tercio del natural.

El tal busto hallóse, en efecto, en Mahón o su distrito: en nuestro poder obra la « Notice des Monuments exposés dans le Cabinet des Médailles Antiques et Pierres gravées de la Bibliothèquè Du Roi, par M. Dumersan Paris, 1828 » en cual catálogo se lee lo siguiente: « Tête en bronze de l'empereur Tibère, trouvé en 1759, a Mahon dans l'île de Minorque. — Voyez pl. 7 n.º 1 du Recueill de la Notice ». — Nuestro erudito historiador don Francisco Hernández Sanz en su « Geografía e Historia de la Isla de Menorca », 1908, pág. 127,

(5) Suetonius. — « Tiberius ». ch 68. — « incedebat cernice rigida et obstipa ».

Ibid.: « capillo pone occipitium summissione ut cervicem etiam obtegeret, quod gentile in illo videbatur ».

(6) Cf. AJA, XXV, 1921 p. 248, y siguientes, y láminas VIII-IX.

(7) Loc cit, « cum praegrândibus oculis et qui, quod mirum esset noctu etiam et in tenebris viderent, sed ad breve et cum primo a somno patuissent; deinde rursus bebescebant ».

también dió detalles interesantes acerca de tan valioso retrato, hallado durante el mando del Gobernador de la Isla, Conde de Lannion, publicando al propio tiempo un dibujo del indicado bronce (1).

Mr. Hinks trata con maestría y gran acierto las características iconográficas del Emperador y avalora la pieza su realismo en contraste con la mayoría de estatuas en las que aparece idealizado y escasas por lo tanto de verismo, hechos que Cagnat et Chapot en su Manual de Arqueología Romana hacen ya notar.

A semejanza de un busto imperial existente en el Museo de Berlín obsérvase también en éste un aire de inteligencia penetrante, pero también un algo de desconfianza, de firmeza, de amargura.

Como se indica en el original el estudio se publicó por deseos de la Doctora Miss Murray de quien tan buenos recuerdos conservamos y cuyos excelentes métodos de excavación vimos poner por ella misma en práctica en esta Isla.

La estación prehistórica de Trapucó, tan importante y no escasa en hallazgos de época romana, pudo muy bien haber sido el sitio del hallazgo. Tal vez algún día se sepa con mayor exactitud. Importa empero hacer notar que las tropas del Duque de Crillon no pudieron ser las inventoras por cuanto su campamento en aquel lugar tuvo lugar en 1782.

JUAN FLAQUER Y FÁBREGUES

Nuestro consocio don José M.^a Jansá, que ha honrado las páginas de esta REVISTA con interesantísimos trabajos de carácter meteorológico, nos ha favorecido con un ejemplar de

(1) El señor Hernández Sanz, hablando en el Capítulo VI de su obra de los objetos pertenecientes a la época romana, descubiertos en esta Isla, dice: « Pero la mejor pieza de bronce se encuentra en el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional de París; representa la cabeza de Tiberio, joven, tamaño natural (0'380 m. altura). Fué adquirida, en 1759, por el Conde de Lannion, gobernador de la Isla en aquel entonces (bajo el reinado de Luis XV de Francia); a su muerte fué comprada a su viuda por el Conde de Caylus, quien la regaló al Monarca.

su estudio *Sobre los haces de círculos* publicado en la « Matemática Elemental » de marzo último.

El dominio de las Ciencias exactas en el señor Jansá corre parejas con el que ha demostrado poseer en las disciplinas de orden físico y el singular deleite que proporciona a los aficionados el estudio de una tesis matemática se consigue siguiendo el trabajo del señor Jansá, notable por el desarrollo del tema e interesante por las conclusiones a que conduce.

Felicitemos al docto ateneísta y le agradecemos el ejemplar con que nos ha obsequiado.

R.